

Cuando este número llegue a manos de los colegas habrá finalizado el XXIII Congreso de APAL y VIII Uruguayo de Psiquiatría. Lamentablemente, y pese a los esfuerzos de todos: Comisión Directiva, Consejo Editorial, Comisión Científica, no fue posible contar de antemano con algunas ponencias como material para la Revista. Los tiempos de procesamiento lo impidieron. Esperamos contar con material del Congreso para el próximo número y esperamos, como todos los colegas, que el Congreso sea un éxito.

En este número continuamos con los artículos de revisión que solicitamos a colegas con amplia experiencia en un tema, los cuales a su vez han conformado equipos de trabajo. En esta oportunidad se refiere a pautas clínica para la psicoterapia, un tema complejo al que el Consejo Editorial de la Revista quiso dedicar especial atención. Como en casos anteriores, el Consejo debe congratularse con el trabajo realizado, que ha superado expectativas y que estamos seguros servirá como material de discusión y consulta. En acuerdo con la Comisión Directiva trataremos de que sirva a su vez como base de discusión y de intercambio entre distintas técnicas en psicoterapia y que ello pueda ser objeto de una reunión de la Sociedad en el próximo año.

Como trabajo original también se publica un artículo sobre suicidio en pacientes que se atendieron en el Hospital Vilardebó y que refiere a una población particular, en riesgo, para una patología psiquiátrica de primera magnitud en nuestro país. Con ello nos sumamos a la preocupación ya expresada en la Revista Médica del Uruguay por cifras que se han duplicado en los últimos 15 años. Preocupación por un problema de salud mental para el que pueden tomarse medidas preventivas en los grupos de riesgo que aún no se perciben en su ejecución.

Si como Psiquiatras debemos estar atentos a nuestro entorno social, no podemos ignorar el resultado del último acto eleccionario. Más allá de los resultados concretos, debemos censar la voluntad de cambio expresada y la cuota de esperanza que el resultado conlleva. Porque seguramente tiene repercusión sobre nosotros, nuestros pacientes y nuestra práctica, esperamos que esta esperanza encuentre caminos para su concreción.

Federico Dajas
Editor